Domingo 12 de Abril de 1891. BUENOS AIRES Año VII — Número 32.

En la Capital !

Suscrición por trimestre adelantado. $ 1,50
Número suelto........................ „ 0.12
Número atrasado..................... „ 0,20
Extranjero por un año............. „ 12,00

En don Quijote no hay charque
porque es cívico del Parque.

Por ver el oro á la par
lucharé sin descansar.

Don Quijote es adivino
y él os trazará el camino.

Horas de administración de 11 á 3 pm.

Don Quijote

Campaña

Suscrición por trimestre adelantado. $ 2,00
Número suelto........................ „ 0,20
Número atrasado..................... „ 0,40
Extranjero por un año............. „ 12,00

Vengan cien mil suscriciones
Y fuera las subvenciones

Para Quijote porteño
Todo enemigo es pequeño

Y soy terror de enemigos
Y amigo de mis amigos

Suscrición por trimestre adelantado

Este periódico se compra pero no se vende

La correspondencia á nombre del Director | Director-Propietario: Eduardo Sojo | Administración: Rodriguez Peña 142 (2° piso)

YA SE FUÉ Y YA SE VÁ

DESPEDIDA TIERNA

Estampilla en circulación.

In illo tempore, ó sea á raiz de la revolución, se compuso una polka, titulada «*Ya se fué*,» por cierto muy oportuna, que se hizo popular mas que por su valor artístico tal vez, por la alusión que la popularizó.

Ahora pues, que Estampilla, ó mejor dicho Ex-estampilla y por consiguiente ex-gomoso, de la corte de aquel «Ya se fué,» parte para Europa, despues de haber adquirido algunos miles de libras inglesas, merced á muchas arrobas de pesos argentinos, seria ocasión de escribir algo musical y bailable que se popularizara tambien.

Por que la música, esto es, cierta clase de música, se ha hecho y se hará siempre para los danzantes, para que bailen sin cesar aquellos de sesos hueros y de pies livianos, entrando por supuesto, en su constitución orgánica más lo liviano que lo bueno.

Como es consiguiente la noticia de la marcha del Ex, se ha comentado en todos los círculos, desde el círculo cambista que intervino en el cambio de arrobas por libras hasta el circulo de Ex-dependientes del ex-gomoso.

Desde Arrecifes hasta los buzones lindantes con los límites del municipio, se han hecho comentarios muy curiosos y muy originales, que escitarían la hilaridad del público si los trasladásemos á estas columnas, cosa que no podemos hacer por que nos hemos propuesto describir la despedida del que se vá, de aquel que ya se fué.

Esta tuvo lugar en Arrecifes, á la vista de aquellas laderas de pasto, que agítado por el viento, semejaba una mar de esperanzas embriagadoras.

—¡Con qué te vás! esclamaba Celemín compungido y lloroso.

—Me voy á costa de costosos sacrificios, contestó el ex-director por que cada libra me cuesta diez y ocho y pico de pesos, de aquellos pesos que pesaban antes en las cajas de los bancos, y que sin pesar los sacábamos á la circulación de los amigos para.....

—No hablemos de eso, repuso Celemin, aquellos tiempos de padre y muy señor mio, en que no habia tuyo ni mio, por que todo era mio, te acuerdas? ¡Ah! ya no volverán.

—Pues me marcho, para echar una cana al aire, dijo Ex-estampilla.

—¡Como es eso! Ya tienes canas, tu à quien la providencia cubrió, pródiga en vello, de cabo á rabo?

—Me refiero al dicho vulgar, contestó el Ex-consejero.

—¡Ah, ya! me has quitado un peso de encima. Y mira lo que tiene el vulgarizar, te he oido á tì, y en seguida he vulgarizado yo tambien con decir: me has quitado un peso de encima.

—Tiene usted razón, por que parecia otra cosa.

—Lo del peso? Claro. ¡Pesos yo! Gracias que me haya quedado algo para vivir: todo aquello que todos aquellos de la oposición creian que era mio, no lo era: no. Lo disfrutaba y sigo disfrutándolo gracias á la longanimidad de un amigo, de un ex, como tù, pero que huele a tabaco más que tù.

—Bien, señor, veamos que me ordena usted antes de emprender viage al viejo mundo, preguntó el Ex-ipnotizador.

—En primer lugar, que te vaya bien ¡Ah, quien te pudiera acompañar!

—No quiere usted que le traiga algun libro para entretenerse en sus soledades?

—Si, hombre, si; aunque ahora no te tengo à tí ni á otros que me lean, pero ¿qué remedio? leeré yo solo en voz alta, para oir siquiera lo que dice el libro.

— Que libro prefiere urted?

—En teniendo láminas y figuras, cualquiera es bueno. Sobre todo, busca y trae todos cuautos puedas haber que traten de restauración.

—A propòsito, antes de marchar, le dejaré á usted uno que poseo que trata de la restauración de cuadros al óleo.

—No, hombre, no. No me has comprendido. Restauracion en el sentido de como vuelven al goce de la breva aquellos que con violencia fueron separados de la higuera.

—No pierda V. el tiempo en eso, se lo aconsejo como buen amigo que soy.

—Entonces, trae los que mejor te plazcan.

—Le traeré á usted el «*Arte de componer dispertadores automáticos.*

—No por Dios, que aun tengo resentido el tímpano, con el sonido del primero que fabriquè.

—O el «*Arte de tocar el arpa sin necesidad de maestro.*

—Tampoco, de ninguna manera mis aficiones al arpa pasaron, como leve mariposa, que en su intranquilo vuelo, tan pronto està en la rosa, como se eleva al cielo.

—Entonces.....

—Tráeme algo nuevo, por ejemplo: «El modo y forma de crear industrias por acciones,»—«Formaciòn infalible y útil para establecer sociedades de crédito,»—«Constitución de sindicatos anònimos de éxito seguro,»—«Manera eficáz y garantida de aumentar la riqueza,»—«Lecciones prácticas para hacerse de oro sin necesidad de acuñarlo,» etc., etc., etc.

—Está bien, pero esos libros si existen, y si los encuentro, me van á costar á precio de oro.

—No importa, así estimaré màs tu regalo.

—¡Ah. ya! Con què usted partìa del supuesto de què yo le habìa de regalar esos libros?

—Claro; entonces, di. á qué venía aquello de ofrecèrteme como lo has hecho antes?

—Está bueno, está bueno.

—¿No merezco ni eso de ti?

—Digo que està bueno, señor.

—No te me vuelvas ingrato, como se han vuelto mnchos, porque eso, ya lo sabes, me mataria.

—Bien, señor; pero si no encuentro los libros que usted quiere, le traeré, la «*Vida del Santo Job*» ó «*El Ancora de Salvación*» ó «*Rosa mistica*» ó «*Napoleon en Santa Elena.*»

—Ese, ese, sobre todo, ya que por desgracia, nadie ha querido escribir «*Celemin en Arrecifes.*»

—Adios pues que es tarde.

Y un apretado abrazo y un rumoroso beso con acompañamiento de gimoteos y de lagrimones puso fin á la despedida tierna de los dos Ex.—

La del humo, decimos nosotros.

EL SECRETO

Si la situación mejora
y prosigue mejorando;
si las cuestiones políticas
se arreglan de tan buen grado,
si no hay exacciones hórridas
de las cajas de los bancos;
si las deudas exteriores
nos aplazan por tres años;
si todo amados lectores
se vá poniendo tan claro,
¿porqué se cotiza el oro
á la altura del escándalo?
La razón nadie la sabe,
aunque todos divagando
dicen lo que les parece,
sin dar ninguno en el clavo.
Pero «Don Quijote» al fin
con el quid de todo ha dado,
y os vá á poner al corriente
contando un cuento de antaño.

Tras de dilatada ausencia,
dos amigos se encontraron;
y después de saludarse
y darse fuertes abrazos,
Juan le preguntaba á Pedro
la causa de estar tan flaco:
—« ¡ Ay Juan—Pedro respondia;
« me casé hace once años,
« y ya me ha dado mi esposa
« una docena de vástagos.

DON QUIJOTE.

Si hombres como este belitre, entran en el pacto en danza
Que no cuenten Roca y Mitre, con Don Quijote y su lanza.

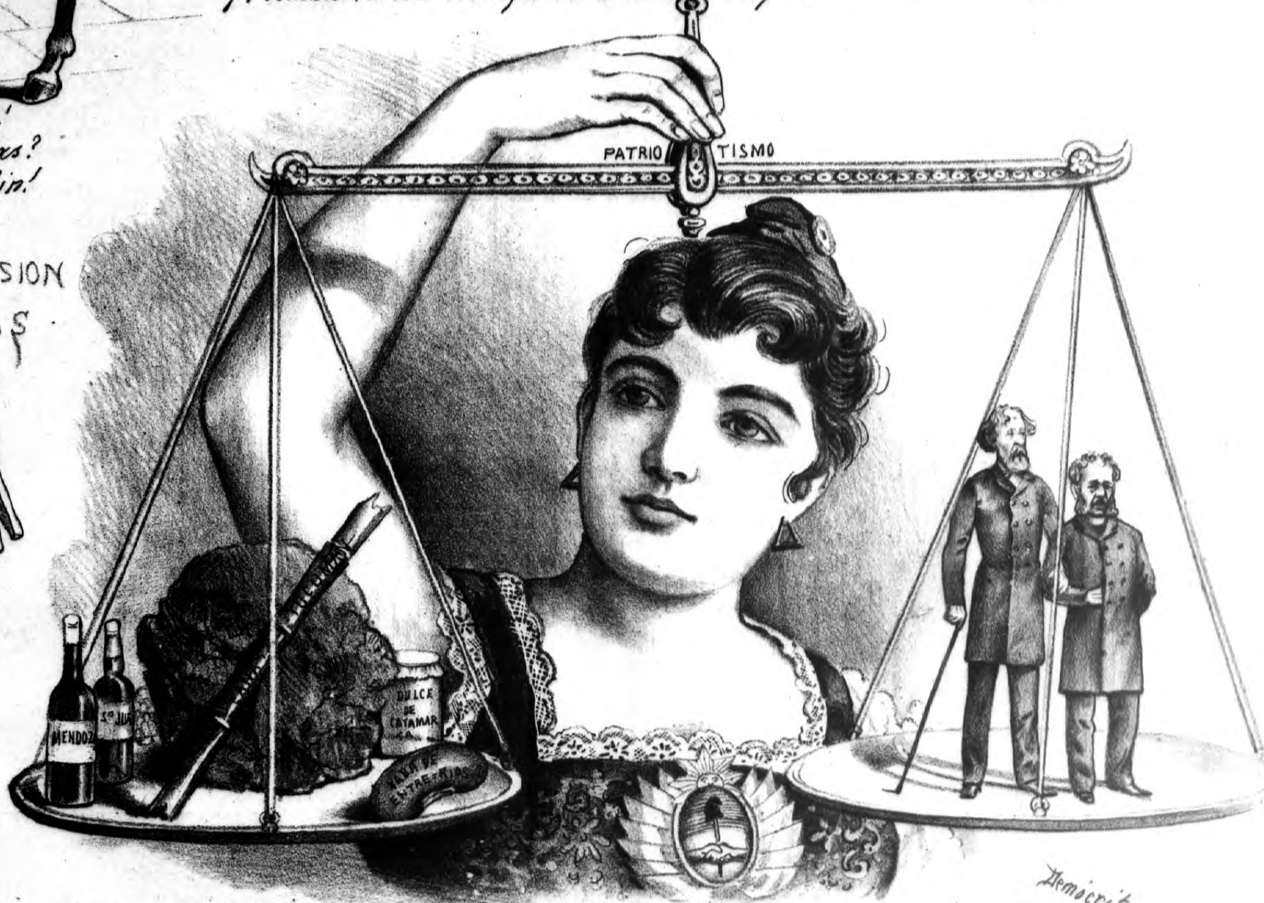
Celemin = De darme penas, no acabas inutiles son mis quejas!
¿ Conque te vas y me dejas?.. ¡ Y decias que me amabas?
Carcanófilo = ¡Con tus lágrimas me escaldas! ¡ Yo te juro amor sin fin!
¡Yo volveré Celemin! ¡si, volveré!..... ¡las espaldas!

¡ Boticario que á potingues, enfermastes la Intendencia !
¡Tiembla, si los concejales ahora te ajustan las cuentas!

Lit. J. Ribas y H.nos Rincon 158

Siga de Sancho, el consejo, ESO ya no es necesario
Guárdelo dentro el armario donde estan los trastos viejos.

Nacional, y Provincial, estos dos Bancos se unieron.
Bien dicen que Dios los cria y despues se juntan ellos.
Solo falta que esta boda, la bendiga Don Fideo.



Si no se desnivela la balanza de salvar LA NACION hay esperanza!

« Desde que Dios amanece
« hasta rendirme el cansancio
« trabajo como jamás
« hombre alguno ha trabajado;
« y cuando ya me retiro
« apeteciendo el descanso
« entro en mi casa y me encuentro
« el más espantoso cuadro
« que imaginar no podrian
« los artistas más nombrados;
« uno llora, el otro grita,
« otro se hace mil pedazos
« otro rompe en la cocina
« cuatro docenas de platos;
« el ama de cria riñe
« reclamando más salario,
« mi esposa se desespera,
« y yo... aún no me he matado
« porque no he tenido tiempo
« de darme un pistoletazo. »
—« Deploro tu situación,
« Dijo Juan al hombre flaco,
« yo me casé como tù
« hará once ó doce años,
« y desde entónces acá,
« paso la vida gozando;
« el reposo del hogar
« ningun moroso ha turbado,
« y nuestra luna de miel
« ninguna nube há empañado,
« por eso me ves contento,
« gordo, fresco y colorado.
—« ¡ Con que no has tenido hijos !
« ¿Y cómo te has arreglado?
—« Te diré: debo á un amigo
« la virtud de este milagro.
« Me regaló un elixir
« que al beberlo los casados
« se remozan, y no tienen
« aunque vivan cien mil años,
« ni niños que los molesten,
« ni mal que los ponga flacos. »
—« ¡ Juan, por Dios, dame un poquito
« de ese delicioso bálsamo,
« y te daré hasta... mi vida,
« si fuese preciso, en cambio. »
—« Lo siento Pedro en el alma,
« pues el autor del milagro
« ha pasado à mejor vida
« y apenas contiene el frasco,
« de ese licor tan precioso,
« media docena de tragos. »
—« Pero muéstramelo al ménos,
« porque tal vez contemplándolo
« absorba, de tal virtud
« el maravilloso encanto.
—« Accedo, vamos à casa,
« lo tengo depositado
« en una caja de fierro,
« la que solo abren las manos
« del esposo y de la esposa,
« pues tenemos llaves, ambos. »

Fueron à casa de Juan,
con acelerado paso,
llegaron al aposento
del portentoso milagro;
abrió Juan la caja y viendo
que no estaba en ella el frasco,
le dijo à Pedro:—« Querido,
« siento no poder mostràrtelo
« porqué sin duda mi esposa,
« há salido muy temprano
« y yo no sé con que objeto
« consigo el pomo ha llevado. »

La llave pues del secreto
para contener el ágio,
el gobierno que se fué,
la ha perdido ó se la a guardado;
por que segun aseguran
con *su existencia* los bancos
todo el licor de la dicha,
con codicia lo apuraron.

LANZADAS

"*El Amigo del Pueblo*,, de Concordia; ese valiente, pero decidido paladín de la justicia, de la libertad y de los derechos del pueblo; ha retirado **un permanente** que por espacio de seis meses ha venido publicándose en cabeza de tan simpàtico como austero batallador.

En dicho permanente se denunciaba la explotación que el contratistata de las obras de la colonia nacional de Yeruá, estaba llevando á cabo, en perjuicio, como era natural de todo el mundo, y pedia al mismo tiempo al ministro del Interior que pusiera remedio al mal.

Al retirar el permanente, hace constar en su ilustrada publicación, que tiene el sentimiento de hacerlo, sin que se haya dictado medida alguna tendente á corregir, enfrenar ó poner término á la referida explotación.

Pero, el correctivo se impone y hay que esperarlo. Podrà prorrogarse el abuso por un espacio de tiempo más ó ménos largo, pero lo repetimos, no ha de echar raices.

Hay que confiar en la justicia de los hombres y en que los tiempos del unicato se hundieron en el pozo sin fin del olvido.

Esperemos pues.

En Villa Mercedes (Corrientes hay un Jefe Politico, un tal Nuñez, quien segun parece disfrazó á varios foragidos de gendarmes y los hechó en el interior de un café, donde la emprendieron á tiros contra unos cuantos civicos que con la mayor tranquilidad y muy agenos de lo que les esperaba, se servian y conversaban sin meterse con nadie.

Y preguntamos nosotros: ¿De dónde ha salido este Nuñez?—¿Quién le ha dado ese cargo? — ¿Porqué no se le destituye? — ¿Porqué se toleran esos hechos tan bàrbaros? ¿Acaso, es permitido matar así no mas á los ciudadanos en un establecimiento público? — ¿Obraba Nuñez por cuenta propia ó fué echado por otro, del mismo modo que por él fueron echados los falsificados gendarmes?

¡Que barbaridad! Porque han de saber Vds, que el capitan de Guardias nacionales D. Eulogio Flores quedó muerto, herido el teniente D. Pablo, del mismo apellido y presos todos los demás que afortunadamente quedaron con vida.

¿Y á Nuñez què le han hecho? Preguntarán Vds.

Pues eso mismo preguntamos nosotros.

Si ocurre alguna novedad la publicaremos.

Entretanto, lloremos por los muertos y pidamos á voz en cuello: ¡Justicia y reparación!

El célebre Muralón, aquél que en otros tiempos lo era todo, que imperaba como un czar, y que se daba una vida como dàrsela puede el bajá de más colas, conocido, ha muerto, positivamente se entiende.

Perdiò su influencia, á tal punto, que hoy cari-contecido, se ha escondido en un rincón de su provincia, esperando que se abran las cámaras para, en ellas, largar los últimos eruptos de sus pasadas y pesadas digestiones.

Pero ¡ay! que terminada la Senaduria, se irá derechito por el camino del olvido, á la tumba del no ser.

Y el no ser, en política, matará á ese hombre.

¡Si tal, morirá Absalòn
en la circunstancia crìtica
en que le quite el turròn
esta corriente politica!

Los pocos partidarios del incondicionalismo (vulgo autonomistas) Andan desesperados buscando prosélitos para hacer nùmero,

Estos séres, están destinados por la providencia á perder el tiempo, qué es oro, lastimosamente.

Y el oro también,

En su nùmero del Lúnes 6 del corriente «Sud-América» la emprende contra el Jefe de Policia, para que redoble la vigilancia en las noches de Sàbado y Domingo, dias en que según él se conciertan los criminales para hacer la suyas, porque resulta que la mayor parte de estos no son habidos

Y para probar lo que diee, cita cinco casos, en los que los criminales han sido habidos a excepcion de uno.

Tal contradiciòn acusa un empeño inusitado en caer sobre quien no debe caer, so pena de estrellarse ćomo esta vez.

Al cartero encargado de repartir periódicos, allá por la calle de Tacuarí, nùm. 1370, sentimos privarle del ejemplar con que se quedaba dicho funcionario todos los Sábados, en vista de que el interesado nos ha pedido que no se lo mandemos más, porque prefiere recogerlo personalmente en nuestra administracción, á fin de poder recibirlo con seguridad.

Si en vez del de este suscritor, se quedase con el de otro, entonces nos dirigiremos en queja al digno director de esa complicada repartición.

Y basta por hoy.

El Ferro-Carril Central, ha recargado sus tarifas en un 190 o|o en vez del 180 que venia cobrando.

Hoy, hace este aumento, pero y mañana?

Porque la crìsis ha de alcanzarnos à todos ménos á los Ferro-carriles?

¿Es acaso esta época, época de privilegio y no de igualdad?

¡Hasta cuando se toleraràn estos abusos!

Un pasagero del Vapor italiano «Aquila» se nos quiso colar en la plaza con un contrabandito, que habìa preparado en el doble fondo de un baul.

Pero fué descubierto ¡oh dolor! y detenido y procesado.

Y què traia? Pues nada, azafrán, morfina, cocaina, opio y otras drogas escogidas y de crecido valor, es decir, muy recargadas en los derechos de importación,

Para evitar que se deteriorasen dice que las puso allì.

Lo que debiò evitar que se deteriorasen, son los ingresos de la Aduana.

¿Porque han de ser embusteros todos los contrabandistas?

Permutación mìmerica.

Las empresas de gas, se han visto en la ***necesidad*** ¡que lástima! de reformar el precio del metro cúbico del gas, que consumimos. Llamarémosle gas, porque ya nos hemos acostumbrado á este apodo, y prosigamos.

Dichas empresas, estudiaron el modo y forma de establecer el aumento, pero cubriendo las apariencias á fin de no escamar al pùblico y se dijeron:

— El metro cùbico vale, es decir, cuesta 23 centavos, pues bien, de hoy en adelante, cobraremos lo mismo, pero el 3 le pondremos donde esté el 2 y el 2 donde el 3, resultando que con los mismos números vamos á cobrar 32 centavos en vez de 23 que cobraremos ò sean 9 centavos más el metro cùbico.

Pero no queda ahì la cosa, ó sea el abuso, pues nos amenazan con subir el precio del gas, sin cuidarse de mejorarlo por supuesto, de mes en mes.

¡Qué comodidad! Para subirlo siempre hay razón à juicio de la empresa, pero para bajarlo no tienen tiempo de ocuparse de la cosa.

Ó gas mejor que el que nos sirven ó Kerosene.

Al llegar acá hemos averiguado incidentalmente, porque ha recargado el ferro-carril central sus tarifas.

Pues con el simple objeto de ir suprimiendo el alumbrado de sus coches poquito á poco.

Decimos esto, porque á raiz del recargo, el Lúnes por la noche, en el tren que sale del Tigre á las ocho, con igual número de coches, llegó á Belgrano con solo la mitad alumbrados. en los otros cuatro ni señal de luz.

Por que en vez de disminuir el alumbrado no disminuyen os recargos que nos están ya cargando?

¿Dónde estàn los inspectores del gobierno?

Se anuncian dos nuevos proyectos de Don Fideo.

Liquidación bancaria y emisiòn única.

Falta un tercero, para que sean tres como erán las hijas de Elena:

Tres eran tres y ninguna era buena,

Hemos recibido de Cañuelas, una lindísima idea para hacer una caricatura y nos complacemos en dar las gracias á nuestro estimado Paravelso, por su oportuna cooperación.

La idea á que aludimos está representada en la parte ilustrada, en la simpática joven que sostiene una balanza.

La fusión de los Bancos Nacional y provincial ha causado un efecto desastroso entre los partidarios de aquel que «*Ya se fué*» y andan estos sujetos, corriendo por las calles de la capital, armando más ruido que si fueran perros que corriesen llevando arrastrando en la cola una lata hueca.

¿Por qué tienen tanto miedo?

Por què cuando la opinión general es favorable á esta medida, la oposición (*sic*) grita v tiembla y arma bochinche?

En la misa hay un versìculo que dice:

—«*Conservate dineri*.»

¡Pero si ni aun eso saben!

Vas en el Alfonso XIII
Estampilla Cancanera,
¡que diferencia tan grande
entre lo que trajo y lleva!

Por qué el oro cuesta más caro comprando onzas que comprando francos?

El miércoles las onzas valìan 57 pesos, resultando el oro á 350,25. En cambio, haciendo la operaciòn por francos á 1,55, resulta el oro á 322.

Ne nos esplicamos esta diferencia.

Hay que saber calcular.

Porque siempre han valido ménos las onzas que el oro especial.

Imprenta "Le Societá Italiane,, — Rivadavia 2149